

A. D.

10.7.86

DECLARACION PUBLICA

Profunda consternación debemos expresar al comprobar cómo la represión oficial impidió ayer al pueblo de Chile hacer presente su dolor ante un hecho que ha conmovido hondamente a la opinión pública.

En efecto, graves incidentes imposibilitaron que el cortejo fúnebre del joven martir Rodrigo Rojas Denegri pudiese llevarse a efecto en el clima de respeto que las circunstancias exigían.

Desde el día anterior los restos mortales de Rodrigo Rojas habían recibido el homenaje de diversos sectores de la colectividad nacional que quisieron materializar así el repudio de un pueblo a uno de los crímenes más horribles de que se tenga recuerdo, el que se añade a la ya larga y dramática cadena de asesinatos abominables que vienen sucediéndose en nuestra Patria.

Como dirigentes políticos responsables, de Partidos auténticamente democráticos, queremos hacer pública una vez más nuestra protesta y elevar nuestra voz airada que anhela construir una contención a la violencia y al odio que está abrumando al pueblo de Chile.

Como hombres de paz, creemos tener la autoridad moral suficiente para decir ¡Basta ya a la provocación, a la represión desorbitada y a la impunidad reiterada! Tenemos además derecho a exigir justicia en plenitud para que nunca más queden sin castigo actos que han sumido a tantas familias en el dolor y a nuestros compatriotas en la inseguridad más total. Pero que nadie sea inducido a error. No estamos dispuestos a aceptar que se nos responda con prepotencias y amenazas.

Como chilenos en fin, hacemos llegar con vergüenza nuestras excusas a los distinguidos miembros del cuerpo diplomático que pudieron comprobar con estupor como se consumaba uno de los más condenables actos represivos con el mayor desprecio para algo que hasta ayer fue sagrado en nuestro país: el respeto a sus muertos y al dolor generalizado de un pueblo. De esta manera se generan respuestas que también debemos condenar.

El Comité Ejecutivo Nacional de la Alianza Democrática, junto con testimoniar su profundo pesar a los familiares de Rodrigo Rojas Denegri, nuevo martir de la lucha por la recuperación democrática chilena, reitera una vez más su fe en que sólo los supremos valores de la cultura y del respeto al derecho, son los aliados naturales de la libertad. Hacemos un llamado a las Fuerzas Armadas para que se comprenda al fin que la paz que tanto anhelan los chilenos sólo podrá darse en Democracia. Por ello y para ello, comprometemos solemnemente la continuación de nuestra lucha pacífica hasta alcanzarla.